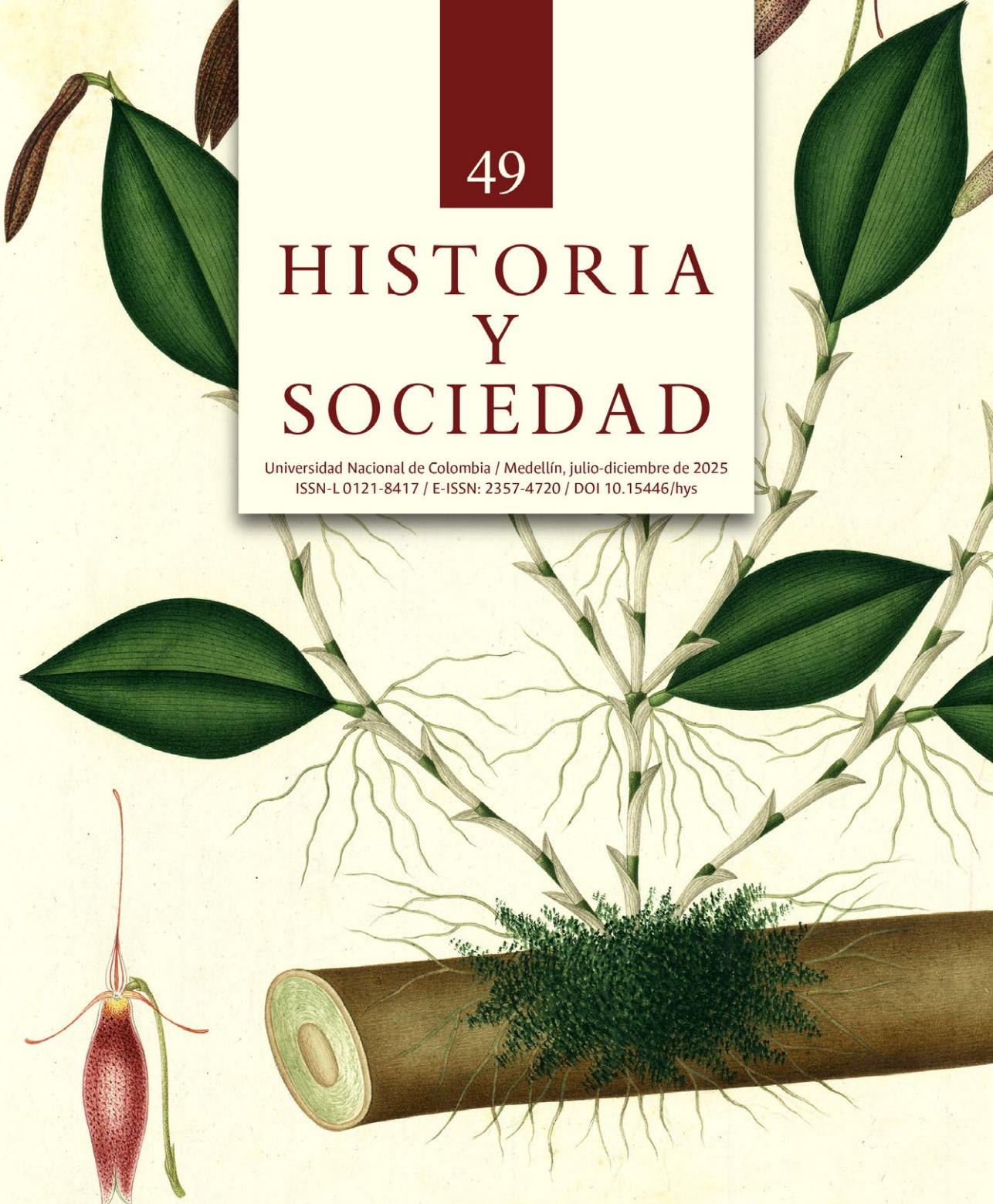


49

HISTORIA Y SOCIEDAD

Universidad Nacional de Colombia / Medellín, julio-diciembre de 2025
ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI 10.15446/hys



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Usos políticos del integracionismo continental: el sesquicentenario de la muerte de Simón Bolívar, Santa Marta, Colombia (1980)*

Álvaro Acevedo-Tarazona**

Hancer González-Sierralta***

 DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n49.117726>

Resumen | Recurrir a la figura política y heroica de Simón Bolívar no es una acción exclusiva de las izquierdas latinoamericanas en los dos primeros decenios del siglo XXI. Este uso público del pasado ha sido recurrente desde finales del siglo XIX y en distintas etapas del XX. Este artículo analizó el uso de la historia política dado a la figura y las ideas del Libertador en el sesquicentenario de su muerte (1980). Para ello, se identificaron y explicaron los actos oficiales más representativos realizados en Santa Marta durante la gestión presidencial de Julio César Turbay Ayala (1978-1982). Hasta ahora el evento no fue analizado por la historiografía colombiana. Por eso, esta investigación se fundamentó teóricamente en los usos públicos de la historia, y en formulaciones sobre el estudio de las conmemoraciones, particularmente, sobre el culto a los héroes para determinar qué significado le fue asignado a dicha conmemoración. De esta manera, se reconoció en los discursos gubernativos más representativos la legitimación de prácticas políticas de ese presente, teniendo en cuenta que tal evocación coincidió con importantes conflictos políticos y territoriales en Suramérica. Así, un conjunto de fuentes historiográficas y hemerográficas sustentaron la indagación para concluir que el llamado a la integración continental por encima de los conflictos regionales se constituyó en el centro de la conmemoración.

Palabras clave | Simón Bolívar; usos del pasado; conmemoraciones; Julio César Turbay Ayala; Colombia; siglo XX.

* **Recibido:** 25 de noviembre de 2024 / **Aprobado:** 12 de mayo de 2025 / **Modificado:** 10 de junio de 2025. Artículo de investigación derivado del proyecto “Un siglo de prensa y política en Santander: Vanguardia Liberal y la huella de su fundador Alejandro Galvis Galvis (1919-2019)” financiado por el Programa de Movilidad código 4231 de la Vicerrectoría de Investigación y Extensión de la Universidad Industrial de Santander (Bucaramanga, Colombia).

** Doctor en Historia por la Universidad de Huelva (Huelva, España). Profesor titular de la Universidad Industrial de Santander (Bucaramanga, Colombia).  Conceptualización, análisis formal, investigación, redacción del borrador Original, escritura, revisión, edición y aprobación de la versión final del texto  <https://orcid.org/0000-0002-3563-9213>  acetara@uis.edu.co

*** Doctor en Historia por la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas, Venezuela). Profesor de la Universidad de Los Andes (ULA) (Mérida, Venezuela).  Conceptualización, análisis formal, investigación, redacción del borrador Original, escritura, revisión, edición y aprobación de la versión final del texto  <https://orcid.org/0009-0009-4189-7452>  hancerjuantercero@gmail.com



Cómo citar / How to Cite Item: Acevedo-Tarazona, Álvaro y Hancer González-Sierralta. “Usos políticos del integracionismo continental: el sesquicentenario de la muerte de Simón Bolívar, Santa Marta, Colombia (1980)”. *Historia y Sociedad*, no. 49 (2025): 35-59. <https://doi.org/10.15446/hys.n49.117726>



Derechos de autor: Atribución-
NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n49.117726>

Political Uses of Continental Integrationism: The Sesquicentennial of Simón Bolívar's Death, Santa Marta, Colombia (1980)

Abstract | Invoking the political and heroic figure of Simón Bolívar is not an action exclusive to Latin American left-wing movements in the first two decades of the 21st century. This public use of the past has been recurrent since the late 19th century and throughout various stages of the 20th century. This article analyzed the use of political history surrounding the figure and ideas of the Liberator during the sesquicentennial of his death (1980). To do so, the most representative official events held in Santa Marta during the presidential term of Julio César Turbay Ayala (1978-1982) were identified and explained. Until now, this event had not been examined by Colombian historiography. Therefore, this research was theoretically grounded in the public uses of history and in formulations on the study of commemorations, particularly the cult of heroes, to determine the meaning assigned to this commemoration. In this way, the most representative government discourses were found to legitimize the political practices of that time, considering that this evocation coincided with significant political and territorial conflicts in South America. Thus, a set of historiographic and newspaper sources supported the investigation, concluding that the call for continental integration above regional conflicts became the centerpiece of the commemoration.

Keywords | Simón Bolívar; uses of the past; commemorations; Julio César Turbay Ayala; Colombia; siglo XX.

Usos Políticos do Integracionismo Continental: O Sesquicentenário da Morte de Simón Bolívar, Santa Marta, Colômbia (1980)

Resumo | recorrer à figura política e heroica de Simón Bolívar não é uma ação exclusiva das esquerdas latino-americanas nas duas primeiras décadas do século XXI. Esse uso público do passado tem sido recorrente desde o final do século XIX e em diferentes etapas do século XX. Este artigo analisou o uso da história política dado à figura e às ideias do Libertador no sesquicentenário de sua morte (1980). Para isso, identificaram-se e explicaram-se os atos oficiais mais representativos realizados em Santa Marta durante a gestão presidencial de Julio César Turbay Ayala (1978-1982). Até agora, o evento não havia sido analisado pela historiografia colombiana. Por isso, esta pesquisa fundamentou-se teoricamente nos usos públicos da história e em formulações sobre o estudo das comemorações, particularmente sobre o culto aos heróis, para determinar qual significado foi atribuído a essa comemoração. Dessa forma, reconheceu-se nos discursos governamentais mais representativos a legitimação de práticas políticas daquele presente, considerando que tal evocação coincidiu com importantes conflitos políticos e territoriais na América do Sul. Assim, um conjunto de fontes historiográficas e hemerográficas sustentou a investigação, concluindo-se que o chamado à integração continental acima dos conflitos regionais constituiu-se no centro da comemoração.

Palavras-chave | Simón Bolívar; usos do pasado; comemorações; Julio César Turbay Ayala; Colombia; século XX.

Introducción

En 1969 el historiador Germán Carrera-Damas definió por culto a Bolívar “la compleja formación histórico-ideológica que ha permitido proyectar los valores derivados de la figura del Héroe sobre todos los aspectos de la vida de un pueblo”¹. Simón Bolívar (1783-1830) ha sido objeto de disímiles interpretaciones historiográficas. El proceso de heroización del personaje durante doscientos años ha producido un conjunto polémico y heterogéneo de contenidos que es la base de pugnas interpretativas, cruzadas por momentos e intencionalidades políticas, casi siempre enlazadas, “que definieron, tanto desde Venezuela hacia el exterior como desde el exterior hacia Venezuela, la imagen imperante del personaje”². Héroe romántico por autonomasía –considerado iniciador del panamericanismo y amparador del ideario liberal– durante el período de la Guerra Fría, se lo compiten los bloques ideológicos siendo “campeón de la libertad para unos, precursor del antiimperialismo y de la guerra revolucionaria para otros”³. Al prócer lo han convertido en un Bolívar de izquierdas y de derechas⁴, así como en un héroe para diversas causas⁵.

De tal forma, es posible afirmar que los usos públicos de la figura de Bolívar y de sus reliquias no son exclusivos de los gobernantes venezolanos. Mandatarios del continente y políticos en general, de diversas ideologías, han manipulado sus ideas, imagen y legados con variados fines hasta descontextualizarlas, desfigurarlas y desvirtuarlas. Ejemplo de ello fue el *performance* del 7 de agosto del 2022 cuando el recién electo presidente Gustavo Petro –primer mandatario de Colombia identificado con la izquierda– solicitó a las fuerzas militares trasladar la espada del héroe desde el Palacio de Nariño a la Plaza de Bolívar para que esta acompañara el recorrido hacia la investidura presidencial y permaneciera sobre la tarima durante el acto:

Esta espada tiene tanta historia que hoy sumará una más, de por qué se demoró en llegar a esta plaza [...] quiero que nunca más esté encerrada, que nunca más esté retenida, que nunca más esté envainada, que sea del pueblo [...] es la espada del pueblo [...] quizás se vuelva un hecho protocolario simbólico que los acompañe siempre [...] la espada libertaria de Bolívar.⁶

1. Germán Carrera-Damas, *El Culto a Bolívar. Esbozo para un estudio de la historia de las ideas en Venezuela* (Caracas: Instituto de Antropología e Historia, Universidad Central de Venezuela, 1969), 21.

2. Nikita Harwich-Vallenilla, “Un héroe para todas las causas: Bolívar en la historiografía”, *Iberoamericana*, no. 10 (2003): 7.

3. Harwich-Vallenilla, “Un héroe para”, 7.

4. Inés Quintero, “Bolívar de izquierda-Bolívar de derecha”, *Historia Caribe* 2, no. 7 (2002): 77-91, https://revistas.uniatlantico.edu.co/index.php/Historia_Caribe/article/view/192

5. Harwich-Vallenilla, “Un héroe para”, 7.

6. “Petro presidente: el inesperado protagonismo de la espada de Bolívar, objeto de la primera orden de Petro como mandatario de Colombia”, BBC Mundo, 7 de agosto de 2022, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62460452>; Vicente Coll y Salud Hernández Mora, “Gustavo Petro exhibe sin avisar la espada de Simón Bolívar y el Rey no se levanta”, *El Mundo*, 8 de agosto de 2022, <https://www.elmundo.es/espaa/2022/08/08/62f132aee4d4d894678b45c4.html>

¿Es este mandatario el único que ha usado políticamente al héroe?⁷ ¿Solo la izquierda colombiana ha manipulado las ideas del Libertador?⁸ ¿No lo hicieron en su momento lo mismo Gustavo Rojas Pinilla, Carlos Andrés Pérez que Fidel Castro? Como es sabido, a lo largo de la historia de América Latina el pretérito y la memoria han sido dotados de significados que fueron conferidos en el pasado, pero también en el presente, y de acuerdo con las demandas y prácticas de la sociedad. Uso político del pasado que implica una reflexión crítica de la historia del tiempo presente como operación historiográfica productora de imágenes sociales del pasado⁹ y de la historia pública, término acuñado en los años ochenta del siglo pasado para llamar la atención sobre las disputas políticas de la historia en el presente, especialmente, entre actores que ejercen poder y memoria social, y que conlleva a que la operación historiográfica nunca termine de constituirse¹⁰.

De esta manera, interesa estudiar aquí el uso que se le dio a las ideas de Simón Bolívar en el sesquicentenario de su fallecimiento en 1980 como eje focal de las solemnidades tradicionales, particularmente, en los eventos celebratorios y en el análisis de los discursos oficiales de la administración presidencial de Julio César Turbay Ayala. No está demás señalar que respecto al análisis de este tipo de conmemoraciones rituales en Colombia, Sebastián Vargas Álvarez advierte que faltan nuevas investigaciones, especialmente, durante la segunda mitad del siglo XX y más aún en los años ochenta y noventa de esta centuria¹¹.

Entre las preguntas que propone responder el presente escrito están: ¿cómo fue la celebración del sesquicentenario de la muerte del Libertador en Santa Marta? ¿Qué usos le asignaron los políticos colombianos a la conmemoración? ¿Qué ideas se plantearon en los más destacados discursos recordatorios? Un conjunto de fuentes –especialmente de la memoria oficial publicada para recordar lo dicho y realizado– y hemerográficas sustentaron la indagación. El artículo se fundamenta teóricamente sobre los usos públicos de la historia, formulaciones sobre el estudio de las conmemoraciones, fiestas patrias y el culto a los héroes¹². Demostrar los usos políticos del pasado en el marco de la efeméride es el obje-

7. En la marcha del 1 de mayo del 2025 Petro volvió usar la espada de Bolívar. A pesar de ello pareciera no existir en la historia reciente un mayor ánimo celebratorio de la memoria de Bolívar como Libertador, más allá de la retórica ocasional, pues no se han nombrado comisiones para evocar eventos trascendentales de la Independencia y no se han logrado mayores avances en la comisión para la enseñanza de la historia.

8. José-Abelardo Díaz-Jaramillo, "La Independencia y los héroes en los discursos de la izquierda colombiana: reivindicaciones, adaptaciones y lecturas disidentes", *Revista Colombiana de Educación*, no. 59 (2010): 229-246, <https://doi.org/10.17227/01203916.605>

9. Michel de Certeau, *La escritura de la historia* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1999), 67-188.

10. Nicola Gallerano, "Historia y uso público de la historia", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, no. 24 (2007): 87-97, <http://hdl.handle.net/10550/46215>

11. Sebastián Vargas-Álvarez, "La investigación sobre las conmemoraciones rituales en Colombia (siglos XIX-XXI): balance historiográfico", *Anos* 90 22, no. 42 (2015): 223, <https://doi.org/10.22456/1983-201X.52107>

12. Carlos Forcadell et al. eds., *Introducción a Usos de la historia y políticas de la memoria* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004), 8; Gonzalo Pasamar, "El uso público de la historia, un dominio entre la urgencia y el desconcierto", en *Usos de la historia*, 16.

tivo de la investigación para establecer a futuro, contrastes y comparaciones que permitan explicar la perspectiva de las ideas que se producen alrededor de la figura del Libertador como el héroe latinoamericano que supera la brecha de lo nacional¹³.

¿Rechazo a los héroes patrios?

En las últimas dos décadas se ha insistido en América Latina desde espacios académicos y políticos, que los usos de la figura del Libertador por parte de la Revolución bolivariana venezolana han sido los de mayor expansión en la historia de la región¹⁴. ¿Pero realmente eso es así? ¿No hubo otros contextos de mayor utilización? ¿Es solo el proyecto encabezado desde 1999 por el militar Hugo Chávez –continuado por el civil Nicolás Maduro– el que único que manipuló la figura histórica del héroe en el espacio público y con fines de beneficio para su propuesta y modelo de país? ¿El culto al prócer no es producto de un continuo histórico arraigado en la conciencia venezolana y de algunos países de Latinoamérica, principalmente los denominados bolivarianos?

En 2002 Inés Quintero expuso que en Colombia y Venezuela se utilizó el ideario del héroe con fines políticos durante los siglos XIX y XX. Planteó que en ambos países el manejo se ha hecho con la finalidad de convertirlo en un teórico de la derecha o asemejarlo al ideario revolucionario de la izquierda. Según Quintero, Bolívar fue ofrecido por la derecha como autoritario, dictatorial, además de mostrar profundas reservas hacia la igualdad y la democracia, mientras la izquierda lo valoró como un demócrata, defensor de la igualdad, integracionista y antimperialista. Indica también Quintero que las dos posturas trazan un mismo proceder arbitrario y manipulador de las ideas del caraqueño al desconocer las particularidades históricas y las condiciones específicas de las dos primeras décadas del siglo decimonónico, época en la que vivió y actuó. Utilización que incluso se enmarcó en el debate y enfrentamiento entre Colombia y Venezuela¹⁵, específicamente, en el contexto de los planteamientos de Hugo Chávez Frías y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), que para entonces usaban anacrónicamente la figura y los ideales del héroe como bandera política. Según Inés Quintero, la novedad era el uso de Bolívar en la querella pública.

13. También está en curso una investigación sobre el sesquicentenario en el caso venezolano para un futuro estudio comparativo.

14. Elías Pino, *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2004); Ana Torres, *La herencia de la tribu. Del mito de la Independencia a la Revolución Bolivariana* (Caracas: Alfa, 2009); Carlos Malamud, *El sueño de Bolívar y la manipulación bolivariana. Falsificación de la historia e integración regional en América Latina. Arando en el mar, sembrando en el viento* (Madrid: Alianza, 2021).

15. Quintero, “Bolívar de izquierda”, 77 y 81.

Por su parte, Jorge Orlando Melo expresó en 2008, que, en Colombia, hasta donde pudo verificarlo, ningún historiador intentó analizar detenidamente cómo las élites fueron construyendo la imagen histórica de Bolívar ni su invocación en controversias y conflictos del país. Justamente lo que sí realizó Germán Carrera Damas en el ámbito académico venezolano¹⁶. Melo planteó que el valor simbólico del caraqueño en Colombia era menor que en su tierra natal, aunque lo consideraba significativo, pues se encontraba presente en calles, municipios, plazas y en la estatuaría conmemorativa, a pesar de ello creía que:

No existe en Colombia un culto establecido al Libertador. Apenas en algunos momentos se trató de convertirlo en ejemplo de dedicación al bien común, en ícono al que se rinde reverencia o de invocar el pensamiento bolivariano como guía y orientador de la vida nacional. Estos esfuerzos no lograron crear un culto continuo, y solamente se han mantenido, como capillas en las que se ofician ritos más retóricos que significativos, algunas Sociedades Bolivarianas. Ni siquiera los centenarios de su nacimiento y su muerte produjeron celebraciones fastuosas o masivas, [...] hoy fuera de la guerrilla y de los sectores que le dan respaldo, es difícil encontrar en Colombia un bolivarianismo activo, y quizás un efecto de la ocupación del pensamiento de Bolívar por la guerrilla y por movimientos políticos que lo miran con algo de simpatía ha sido la salida silenciosa y sin muchas polémicas de otros sectores de opinión de la ciudadela bolivariana.¹⁷

¿No ha existido un culto oficial ni continuo a Bolívar en Colombia? ¿Desde cuándo la guerrilla acaparó las ideas y la figura del prócer? ¿Cuáles fueron esos sectores que se alejaron del bolivarianismo? Para Melo tampoco existe una devoción popular al Libertador “que convierta

16. Aunque Carrera Damas no fue el único interesado por el tema, sí ha sido el investigador más persistente en examinarlo. Ver, entre otros: Germán Carrera-Damas, “Los ingenuos patricios del 19 de abril y el testimonio de Bolívar”, en *Critica Histórica. Artículos y Ensayos* (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1960), 47-54; “Bolívar: el hombre y su culto”, en *Jornadas de historia crítica. La evasora personalidad de Juan Vicente Gómez* (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1983), 75-92; “Bolívar y el presente latinoamericano: el rescate de Bolívar”, en *Venezuela: proyecto nacional y poder social* (Mérida: Universidad de Los Andes, 2006), 243-269; “Del heroísmo como posibilidad al héroe nacional-padre de la Patria”, en *La Construcción del héroe en España y México (1789-1847)*, eds. Manuel Chust y Víctor Mínguez (Valencia: Universitat de València, 2003), 31-48; El Bolivarianismo-Militarismo: una ideología de reemplazo (Caracas: Alfa, 2011); Anatolio Medeiros-Arce y Losandro Antonio-Tedeschi, “El culto a Bolívar y la historiografía venezolana: talla con el historiador Germán Carrera Damas”, *História da Historiografia* 8, no. 19 (2015): 200-211, <https://doi.org/10.15848/hh.v0i19.965>; “El Culto a Bolívar”, conferencia presentada en la Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1 de junio de 2018, [17. Jorge-Orlando Melo, “Bolívar en Colombia: las transformaciones de su imagen”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, no. 363 \(2008\): 8.](http://www.ucv.ve/organizacion/vrac/gerencia-de-conocimiento-e-informacion/gestion-del-sistema-de-informacion-cientifica-humanistica-y-tecnologica-sicht/detalle-eventos-sicht.html?tx_cal_controller%5Bview%5D=event&tx_cal_controller%5Btype%5D=tx_cal_phpicalendar&tx_cal_controller%5Buid%5D=2160&tx_cal_controller%5Blastview%5D=view-list%7Cpage_id-1810&tx_cal_controller%5Byear%5D=2018&tx_cal_controller%5Bmonth%5D=06&tx_cal_controller%5Bday%5D=01&cHash=e3f1583b51c1c6f9f63e29b2647bc686</p></div><div data-bbox=)

su invocación en una ventaja política evidente. El retorno de la democracia en 1957 dejó al bolívarismo oficial en posición marginal, en particular ante todo bajo la forma de una cátedra bolivariana obligatoria en el sistema escolar¹⁸. Pareciera que esta última lectura tajante no es la más acertada para el caso de Colombia, tal como se mostrará más adelante. Igualmente, George Lomné manifestó que en Colombia no se había adherido a la figura heroica de Bolívar porque al entrar en cierta edad historiográfica profesional, precisamente, se desacralizó a este¹⁹. ¿Qué causas produjeron ese rechazo? ¿Es un proceso paralelo en las élites políticas y en la sociedad en general? ¿Se debió a las tensas relaciones diplomáticas de Chávez y Maduro con los diversos mandatarios colombianos en el presente siglo?

Pero el desapego no es solo hacia el Libertador. Según las recientes explicaciones de Isidro Vanegas-Useche, en Colombia nunca se sacralizó a los héroes, es decir, no se ha investido con los atributos sagrados o divinos a ningún personaje, líder o individuo. Vanegas-Useche se preguntó: ¿de qué modo fue forjado el panteón nacional? ¿Si los actuales héroes patrios deben ser borrados de la narrativa nacional? ¿Si deben ser sustituidos por otros héroes más encomiables o menos censurables? y ¿Qué relevancia tiene el heroísmo para la vida en común de una sociedad?²⁰ el historiador llamó la atención sobre el desafecto actual por los héroes, que ejemplificaba con el derribo de la estatua de Francisco de Paula Santander en mayo del 2021 en Popayán. Hecho que lo que llevó a preguntarse: ¿qué hacer con los héroes patrios? ¿Abolir el panteón heroico o crear uno nuevo? Argumentó también que las sociedades no podían vivir sin hitos, referentes o héroes “que simbolicen aquellos ideales por los cuales vale la pena estar viviendo colectivamente”. Además, señaló que algunos consideran pertinente crear unos héroes sustitutivos, y recordaba varios casos: lo realizado por Indalecio Liévano Aguirre quien se esforzó por convertir a un personaje desconocido como José María Carbonell en un superhombre; la creación de la heroína Simona Amaya en Boyacá o el intento de exaltación de Agustín Agualongo como un nuevo ídolo patrio. Igualmente, Vanegas-Useche advirtió en que en Colombia se ha tratado de manera irreverente o iconoclasta la estatuaria de Bolívar a quien lo pintan o visten. Por último, insistía en considerar que, ante todo lo expresado, en Colombia no es posible hablar de sacralización o desacralización a la figura del héroe, porque no ha habido ni lo uno ni lo otro²¹.

¿Es una circunstancia novedosa esa actitud actual de los colombianos para con sus referentes identitarios? ¿Existen sectores sociales que consideren importantes a las figuras heroicas? ¿Ha desaparecido el culto nacionalista oficial en torno a los héroes? ¿Cuál ha sido la aceptación del público colombiano de la serie Bolívar producida por Caracol Televisión

18. Melo, “Bolívar en Colombia”, 37.

19. George Lomné, “¿Será Bolívar un héroe? De Colombia a Chile, el derrotero azaroso de la figura augustea del Libertador (1813-1842)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, no. 46-2 (2016): 98, <http://doi.org/10.4000/mcv.7084>

20. Isidro Vanegas Useche en CanalAGNColombia, “Cátedra AGN: ¿Desacralizar los héroes patrios?”, Video de YouTube, 25 de julio de 2024, https://www.youtube.com/watch?v=1voJtKHj18&ab_channel=CanalAGNColombia

21. CanalAGNColombia, “Cátedra AGN: ¿Desacralizar los héroes patrios?”, 01:11:04.

y disponible en Netflix? ¿Por qué algunos héroes o heroínas como Policarpa Salavarrieta o Antonio Nariño han sido motivo en años recientes de series de la televisión colombiana? Llegar a afirmaciones concluyentes, por ahora, no es prudente en tanto son muy pocos los estudios al respecto. Precisamente, de ahí la importancia de preguntarse en este artículo por la actuación de las autoridades colombianas más representativas en el sesquicentenario de la muerte de Bolívar en 1980. Cabe destacar que, entre ese año y el bicentenario del natalicio del prócer, en Colombia este fue ampliamente exaltado tanto por liberales como por conservadores, siguiendo la tradición ya expresada desde el siglo XIX²².

Turbulencias políticas y programación de las actividades

Durante la vida republicana colombiana se han edificado a través de las fiestas patrias signos del pasado y el presente, en los cuales los gobiernos de diverso rasgo se justificaron basándose en la épica de la Independencia y las figuras de los héroes. Las solemnidades patrias son estimadas como el caleidoscopio de un tiempo, pues son acontecimientos sociales que abarcan aspectos económicos, políticos y estéticos, los cuales intervienen en la vida de

22. En la conformación política del país a partir de 1830 hizo que Simón Bolívar fuera escogido como imagen tutelar de los conservadores, mientras los liberales lo rechazaban y asumieron a Francisco de Paula Santander, aunque luego de 1880 surgió interés en algunos liberales por incluir a Bolívar en su panteón. Melo, "Bolívar en Colombia", 8. Entre las investigaciones y diversos materiales dedicados a estudiar las conmemoraciones en torno a Bolívar en Colombia y su construcción como héroe destacamos: *Homenaje de Colombia al Libertador Simón Bolívar en su primer centenario 1783-1883. Edición oficial* (Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas, 1884); *Bolívar y Colombia. Bicentenario Natalicio del Libertador* (Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores - Instituto Colombiano de Cultura, 1983); Carolina Vanegas-Carrasco, *Disputas simbólicas en la celebración del centenario de la Independencia de Colombia en Bogotá* (1910). Los monumentos a Simón Bolívar y a Policarpa Salavarrieta (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2011); Pablo Rodríguez-Jiménez, "Cuerpos, honras fúnebres y corazones en la formación de la República colombiana", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 38, no. 2 (2011): 155-179, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28087/>; Carolina Vanegas-Carrasco, "Iconografía de Bolívar: revisión historiográfica", *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, no. 22 (2012): 112-134, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ensayo/article/view/46166>; Elisa-Andrea Cobo-Mejía y José-Milton Reyes-Quintero, "La gloria de Bolívar. Evidencia iconográfica de la emergencia de la Nación y reconocimiento del héroe", *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 18, no. 2 (2013): 549-579, <https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3882/>; Raúl Román-Romero y Vanessa Niño, "Los relatos de la Independencia. La invención de los héroes y de una memoria histórica en la primera mitad del siglo XIX colombiano", *Cuadernos de Historia*, no 43 (2015): 7-30, <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/41468>; Natalia Barrero-Cubides, "Las representaciones escultóricas de Simón Bolívar en la celebración del Centenario de la Independencia de Colombia en 1910", en *Memorias. XIX Congreso Colombiano de Historia. Mesa: Conmemorar y rememorar la Independencia de Colombia. Construcciones de nación*, 2019, ISSN 2500-851X (En Línea), 14-25, <https://asocolhistoria.org/wp-content/uploads/2021/02/04.-MCH2019-S1-CYR.pdf>; y Gabriel Samacá-Alonso, "El centenario de la muerte de Simón Bolívar desde Colombia (1930): conmemoraciones y usos del pasado en clave relacional", en *Colombia conectada: el Tíbet de Sudamérica en perspectiva global, siglos XIX y XX*, eds. Laura Buenaventura-Gómez, Andrés Jiménez y Sven Schuster (Bogotá: Universidad del Rosario, 2022), 163-191.

las sociedades²³. En América Latina los años setenta y ochenta del XX se caracterizaron por las negociaciones sobre la deuda externa²⁴, crisis económicas y energéticas internas²⁵, conflictos en Centro América y el Caribe, guerra de las ideologías, tráfico de estupefacientes, grupos armados y búsqueda insistente de la integración latinoamericana. Estos tres últimos aspectos se reflejaron en el sesquicentenario de la muerte de Bolívar. En la política colombiana, después de diecisésis años de vigencia del Frente Nacional, inició a partir de 1974 un período de apertura democrática en el cual se buscó resurgir la lucha republicana de los tradicionales partidos, momento en que también surgieron nuevas agrupaciones políticas. Los cuatrienos presidenciales que organizaron la efeméride fueron los liberales de Alfonso López Michelsen (1974-1978) y de Julio César Turbay Ayala (1978-1982)²⁶.

En su gestión gubernativa Julio César Turbay Ayala se preocupó por el fortalecimiento de las regiones colombianas, construyó un número importante de carreteras y caminos para conectar diversos espacios, además de aeropuertos. Fortaleció la infraestructura social con la construcción de acueductos, hospitales, puestos de salud en zonas rurales y ejecutó un programa de electrificación. Enfrentó la crisis energética y el aumento radical de los precios del petróleo, lo que llevó a que Colombia pasara de exportador a importador del hidrocarburo, lo que influyó en el alto costo de la vida. Le correspondió enfrentar al narcotráfico y las guerrillas, convertidos desde entonces en los problemas de mayor preocupación nacional y para establecer el orden público su gobierno realizó declaratoria del estado de sitio e implantó el “Estatuto de Seguridad”, régimen penal de seguridad con el cual se pretendía hacer contrapeso a los grupos insurgentes, prohibir la protesta social y frenar el crecimiento de los movimientos guerrilleros²⁷. De interés para conocer el contexto particular en que se inició la organización de la evocación fue la noticia que se difundió, recientemente, sobre cuestionamientos al origen del mandato de Julio César Turbay Ayala. El Archivo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América publicó, por primera vez, un expediente “ultra secreto” de 1977 en el que se revelaba una lista negra realizada

23. Pablo Ortemberg, “Las primeras fiestas cívicas en el Perú independiente: emblemática y ceremonial bajo el Protectorado”, *Revista Andina*, no. 43 (2006): 240. Sobre los usos del pasado en las celebraciones patrias durante la República Liberal ver Sandra-Patricia Rodríguez-Ávila, “Memoria y olvido: usos públicos del pasado desde la Academia Colombiana de Historia (1930-1960)” (tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2013), <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/48541>

24. José-Antonio Ocampo et al., *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica* (Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas - Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2014), <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/d9d07ec1-d5cc-4c57-ac11-178a62105b48/content>

25. Sebastián Álvarez y Juan H. Flores, “Financiamiento al comercio exterior y la década perdida de América Latina”, *Actualidad Económica* 23, no. 81 (2013): 11-21, <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/acteconomica/article/view/7868/>

26. Javier Ocampo-López, *Breve historia de Colombia* (Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1989), 303.

27. López, *Breve historia*, 307.

durante la administración de Jimmy Carter (1977-1981) de altos funcionarios presuntamente corruptos financiados por el narcotráfico²⁸.

Entre las tres docenas de funcionarios colombianos de los círculos políticos, judiciales y militares que se creía tenían vínculos con el narcotráfico, las acusaciones más duras fueron hechas contra Julio César Turbay Ayala²⁹. Al candidato presidencial del liberalismo se le vinculaba al narcotráfico a través de su sobrino Aníbal Turbay Bernal, quien según las informaciones pertenecía a la red del traficante de estupefacientes de José Manuel Parra Urrea. El informe dice que la candidatura presidencial de Turbay estuvo prevista por la organización de Parra: “James Acosta, un socio cercano de Parra, dice que la red hizo una inversión multimillonaria en Aníbal Turbay y en contraprestación ellos esperaban poder elegir a los jefes de las fuerzas del orden colombianas si Julio César Turbay llegaba a la presidencia”. Para entonces las opiniones de los operadores políticos se encontraban divididas sobre si las acusaciones perjudicaban o ayudaban a la campaña de Turbay³⁰. Un intercambio de cartas y una reunión se produjo el 21 de enero de 1978 entre el embajador de Estados Unidos de América, Diego Asencio, y el candidato. El análisis del diplomático fue el siguiente:

Tranquilizador con respecto a Turbay –probablemente es un político honesto que opera en un entorno corrupto— y sombrío sobre el panorama general para Colombia. Parece más probable [...] que el medio social y político de Colombia se ha desarrollado a un punto que es virtualmente [sic] imposible organizar un grupo político que no contenga elementos asociados con los traficantes [...] El embajador de Estados Unidos dijo que estaba inclinado a creer que (Turbay) es básicamente un individuo sano, que funciona pragmáticamente en un entorno corrupto.³¹

Mediante el Decreto 1596 del 18 de julio de 1977, Alfonso López Michelsen designó la comisión organizativa de la conmemoración del sesquicentenario del fallecimiento de Simón Bolívar, que estuvo integrada por Indalecio Liévano Aguirre, Gabriel Giraldo Jaramillo, Eduardo Mendoza Varela, Horacio Rodríguez Plata, Alberto Miramón, Germán Botero de los Ríos y el militar Alberto Lozano Cleves. Estipulaba la normativa que el evento serviría para renovar la gratitud al padre de la patria. La antelación de los preparativos se debía, según el mandatario, a la necesidad de superar la improvisación³². Contradicторia fue la actitud de las autoridades colombianas, pues el 24 de diciembre de ese año se informó

28. Michael Evans, “Jimmy Carter’s Colombia Blacklist Revealed”, National Security Archive, 15 de abril de 2024, <https://nsarchive.gwu.edu/briefing-book/colombia/2024-04-15/jimmy-carters-colombia-blacklist-revealed>

29. Michael Evans, “Jimmy Carter’s”.

30. Michael Evans, “Jimmy Carter’s”.

31. Michael Evans, “Jimmy Carter’s”.

32. “Antecedentes jurídicos del sesquicentenario”, en Memoria. Sesquicentenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar 1830-1980 (Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1980), 41-44.

por la prensa que el Estado decidió suprimir la imagen de Bolívar en las nuevas emisiones de papel moneda sustituyéndola por la de Francisco de Paula Santander, lo que causó una protesta de la Sociedad Bolivariana de Venezuela³³.

Tras finalizar la administración de Alfonso López Michelsen y al inicio del mandato de Julio César Turbay Ayala, el 17 de mayo de 1979 se promulgó una normativa que proponía celebrar conjuntamente el sesquicentenario de la muerte y el bicentenario del nacimiento de Bolívar, aunque este último no se realizaría durante su gobierno. El decreto, compuesto por 21 artículos, declaró días cívicos el 17 de diciembre de 1980 y el 24 de julio de 1983, además ordenó la producción de estampillas, libros y materiales educativos sobre Bolívar, y la colocación de su efígie en instituciones públicas. También contempló proyectos emblemáticos, como el Jardín Bolivariano en Bogotá, la renovación de espacios en Bucaramanga y Barranquilla, obras en el Campo de Boyacá, y la conservación de la Quinta de San Pedro Alejandrino. Estas acciones buscaban resaltar la vida y legado del Libertador a través de iniciativas cívicas, educativas y urbanísticas³⁴.

Además, se propuso la construcción de un conjunto de obras en varios departamentos de Colombia, aunque las principales se ejecutarían en la ciudad donde murió el héroe. Todo esto implicaba desarrollar disímiles exégesis y usos del pasado en razón de los distintos escenarios escogidos³⁵. Cuatro días abarcó el programa oficial de la conmemoración del fallecimiento de Bolívar, entre 16 al 19 de diciembre de 1980, tiempo en el que se realizó una cumbre presidencial que, a su vez, produjo una cantidad significativa de discursos de mandatarios iberoamericanos en la sesión solemne conjunta entre la Academia de Historia y la Sociedad Bolivariana, con actos como la entrega de condecoraciones, presentaciones de libros, desfile militar, develación de placas conmemorativas, y colocación de la primera piedra para una construcción social³⁶.

Llevar a cabo la organización del sesquicentenario implicó la creación de diversos comités encargados de las múltiples actividades específicas bajo la coordinación del presidente de la república y los ministros de Relaciones Exteriores, Obras Públicas, Defensa Nacional, Desarrollo Económico, Gobierno, Educación y Salud. El coordinador general del sesquicentenario fue Ramiro Zambrano Cárdenas, siendo colaboradores fundamentales del proyecto Rafael Manjarrés Govea, funcionario del ministerio de Relaciones Exteriores, y Rosa Solano de Lacouture, presidenta del comité de ornato y embellecimiento de Santa Marta³⁷. Un entramado conmemorativo del pasado, sin duda, dirigido y controlado por las

33. Carrera-Damas, "Bolívar: el hombre", 76.

34. "Ley 31 de 1979", en *Memoria. Sesquicentenario*, 45-49.

35. Nora Pagano y Martha Rodríguez, Prólogo a *Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. La elaboración social de la experiencia histórica* (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2014), 8.

36. "Programa", en *Memoria. Sesquicentenario*, 115-120.

37. "La organización del sesquicentenario" en *Memoria. Sesquicentenario*, 63-68.

élites políticas³⁸. 2760 agentes secretos y policías se ocuparon de la seguridad de los jefes de Estado y presidentes de gobierno que se reunieron en Santa Marta. Los hombres armados pertenían al Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), la Policía Secreta (F2), el Ejército, la Marina y la Aviación. El teniente Luis Grijalba y el coronel José Bajo de la Policía de la ciudad, dijeron que se tomaron una serie de medidas para evitar la presencia de sujetos peligrosos. Se realizó así “una intensa batida” por los sectores populares y se ubicaron algunos civiles en sitios estratégicos. A horas de iniciar la conmemoración se decomisaron numerosas armas³⁹.

A pesar de la seguridad desplegada, un evento que pudo opacar las actividades conmemorativas fue el asalto a un avión de Avianca desviado a Santa Marta, aunque luego dirigido a Barranquilla, Panamá, México y, finalmente, a Cuba. Eduardo Prada Arias, capitán del avión de pasajeros, dijo que los siete jóvenes veinteañeros asaltantes cargaban una pistola y una granada, además “lucían pañuelos con los colores azul, blanco y rojo del movimiento guerrillero M-19”. Los hombres fueron entrevistados durante su paso por México y el “comandante uno criticó la naturaleza represiva y arbitraria del gobierno del presidente colombiano [...] el pirata agregó: queremos rendir homenaje al Libertador (Bolívar) a nuestra manera”. El asalto fue una tentativa para ocasionar un golpe espectacular a la efeméride⁴⁰. Entre febrero y abril de 1980, el grupo guerrillero se tomó la embajada de la República Dominicana en Bogotá. Recordemos que desde los años de 1970 el Movimiento 19 de Abril (M-19) venía rindiendo a su modo homenajes a Simón Bolívar. Fue el 17 de enero de 1974 cuando en el acto fundacional la guerrilla robó la espada del prócer de la Quinta de Bolívar en la capital:

[...] La reivindicación bolivariana hecha por el M-19 representaba para el partido comunista y para las FARC una apropiación que le daba un atractivo adicional a la joven, imaginativa y teatral guerrilla. Por eso desde 1980, el XIII Congreso del Partido Comunista Colombiano, decidió apoyarse en la figura del Libertador [...] Posteriormente, en septiembre de 1987, la alianza entre las FARC, el ELN y el M-19 se hizo bajo la advocación del Libertador: ahora existía la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.⁴¹

La reliquia fue devuelta en 1991 después del proceso desmovilizador del M-19. El instrumento fue considerado por algunos “un mito y sin duda un símbolo de su lucha guerrillera y luego política”⁴². De allí lo realizado por Gustavo Petro –exintegrante del M-19– en su asunción presidencial. De todo ello, es evidente que tanto los sectores de izquierda como los mandatarios de turno colombianos usaban a la figura de Bolívar con diversos fines.

38. Leonor de Freitas, *Centenario del 19 de abril (1810-1910): Consolidación del día inicial de la revolución de Independencia en Caracas durante el gobierno del general Juan Vicente Gómez* (Caracas: Archivo General de la Nación - Centro Nacional de Historia, 2010), 21-22.

39. “Despliegue militar y policial”, *Frontera*, 17 de diciembre de 1980, 1.

40. “Secuestro del avión explica capitán de la nave”, *Frontera*, 19 de diciembre de 1980, 17.

41. Melo, “Bolívar en Colombia: las transformaciones de su imagen”, 35.

42. “Petro presidente: el inesperado protagonismo”.

El Libertador, más presente y futuro que pasado

Para los historiadores españoles Manuel Chust y Víctor Mínguez, los héroes son construidos por el poder “tanto estatall como local” e idealizadas sus cualidades y gestas que son apropiados por el Estado para ponerlos como ejemplos nacionales unificadores de los ciudadanos⁴³. El interés de la historiografía profesional por analizar las reminiscencias oficiales es reciente, aunque las solemnidades estatales siempre se han transformado según los usos políticos del pasado desde momentos de liberación y subversión social hasta la creación de espacios privilegiados de control político. Estos aspectos, unidos al armazón oficial e institucional, la vigilancia estatal y al manejo ideológico, son los que despertaron renovado valor entre los historiógrafos⁴⁴. Colombia, por supuesto, no es la excepción, pues durante su vida republicana se han ido erigiendo a través de las solemnidades nacionales signos del pasado y del presente en los que gobiernos de diverso talante se justificaron con base en la epopeya de la Independencia y la figura del Bolívar y otros héroes.

En este caso estudiado, los actos oficiales del sesquicentenario de la muerte de Bolívar iniciaron con la instalación del séptimo Congreso Internacional de Sociedades Bolivarianas. Le correspondió el discurso al presidente de la corporación, al militar Alberto Lozano Cleves, expresar que era el momento de mayor vigencia de la doctrina bolivariana. Para Lozano Cleves, el pensamiento del prócer se había expandido a todos los ámbitos del mundo “y a través de los tiempos, para ejercer su magisterio en forma ininterrumpida y cada vez más eficaz de generación en generación”. Le hablaba a los invitados nacionales e internacionales a los que consideraba como mensajeros del pensamiento vivo del Libertador⁴⁵. Significativa actividad fue la sesión solemne conjunta de la Sociedad Bolivariana y la Academia de Historia realizada el 16 de diciembre de 1980. En la jornada, Jaime Mosquera, presidente del Banco de la República, obsequió una edición de lujo de la biografía de Simón Bolívar escrita por el general Tomás Cipriano de Mosquera⁴⁶. El discurso central lo realizó el doctor Adolfo Suárez, presidente del gobierno español. Este señaló que “en el homenaje que los españoles rinden hoy [...] a uno de los más grandes hijos de Hispanoamérica, una ocasión solemne de reafirmar el deseo de España de participar [...] en toda empresa de integración de las naciones americanas hermanas”⁴⁷.

43. Manuel Chust y Víctor Mínguez, *La Construcción del héroe en España y México (1789-1847)* (Valencia: Universitat de València, 2003), 9-10.

44. María Munilla, *Celebrar y gobernar. Un estudio de las fiestas cívicas en Buenos Aires, 1810-1835* (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2013), 14-15.

45. “Consagración continental del Libertador Simón Bolívar”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 245-248.

46. “Programa”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 117.

47. “Discurso promovido por el excelentísimo señor presidente del gobierno español”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 183-191.

Por la noche se realizó la cena a los mandatarios visitantes, organizada por el gobernador del Magdalena, Edgardo Vives Campos. Allí se impuso la condecoración “Gran Cruz de San Pedro Alejandrino”. El jefe departamental dijo que las autoridades le otorgarían a Santa Marta el título de [...] Ciudad ecuménica por el mensaje integracionista que condenarán en decisiones trascendentales”. Valoraba a la urbe como la cuna donde el Libertador nació a la inmortalidad⁴⁸. También se pronunció el presidente de la República de Panamá, Arístides Royo Sánchez quien expresó que cuando un panameño llegaba a estas tierras se sentía como en casa, ya que ambos pueblos se identificaban con el ideal bolivariano⁴⁹. A primera hora del 17 de diciembre, en la basílica menor ofició la misa el cardenal primado de Colombia Aníbal Muñoz Duque. Luego, en la avenida El Fundador, a las 11:00 a.m. se realizó el desfile de escuelas militares de Colombia y de representantes de los institutos castrenses de los países participantes. Una hora más tarde se reunieron las delegaciones en San Pedro Alejandrino, donde se presentaron armas y se izaron las banderas por parte de la “Guardia del Libertador de 1930”. Además de las respectivas ofrendas florales y el himno nacional de cada país, se leyó la última proclama del Libertador y recorrieron la Quinta, donde firmaron el libro de visitantes y develaron una Placa Conmemorativa. No fue casualidad que los discursos centrales estuvieron a cargo de los mandatarios de Colombia y Venezuela⁵⁰. El venezolano Luis Herrera Campíns señaló que:

La vida, la obra y el pensamiento de Bolívar nos envuelven con imponente aureola de sueños y de realidades. Concibió los primeros, los vivió como anhelos y nos dejó larga herencia de ellos para que sus hijos tratemos de realizarlos en nuestro transcurso vital. Señaló metas y objetivos a las nuevas generaciones e indicó caminos atractivos de unidad y de grandeza continental [...] su herencia de llamamiento a la unidad continental dentro de una armónica comunidad universal de naciones espera todavía nuestro aliento creador, nuestra audacia realizadora y nuestro esfuerzo constructivo. [...] La más trascendente lección del Padre Libertador Simón Bolívar consistió en vivir su tiempo, [...] con un sentido trascendente que le dio a su obra y a su pensamiento una proyección histórica.⁵¹

Por su parte, Julio César Turbay Ayala compartió lo dicho al expresar que América no era un simple agregado de naciones “sin más rasgos en común que la incoherencia y el asedio apremiante de la necesidad”⁵². Asimismo, argumentó que:

48. “Discurso del señor gobernador del departamento del Magdalena”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 299-301.

49. “Discurso pronunciado por el excelentísimo señor presidente de la república de Panamá, doctor Arístides Royo”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 193.

50. “Programa”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 119.

51. “En el sesquicentenario de la muerte del Libertador”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, no. 252 (1980): 749-756.

52. “Llamado a resolver litigios pacíficamente”, *Frontera*, 18 de diciembre de 1980, 1.

Con asombroso don profético advirtió que llegaría la ocasión en que proponer la integración latinoamericana no sería inoportuno ni temerario. [...] Y conscientes, además, de nuestra debilidad en un mundo, el que el Libertador previó, que se agrupa en enormes bloques multinacionales. [...] No hay que apelar, entonces, a fuentes distintas de las del pensamiento bolivariano [...] para saber qué debemos hacer y cómo hacerlo, si nuestra intención es darle verdadera entidad global a esta parte del hemisferio. [...] ¡Oh Padre Libertador! [...] en ceremonia de severa estirpe democrática hemos venido, [...] a renovaros la fe creciente de nuestras patrias en la virtud creadora del ideal bolivariano. [...] Siglo y medio después de vuestro tránsito a la inmortalidad vuestras concepciones políticas ejercen avasallador poder de orientación y nos dan la certidumbre de que no está lejano el día en que América, la vuestra, la moderna e indoespañola, se sitúe en el lugar prominente que el señalasteis con desconcertante visión del futuro. [...] Os prometemos, Padre de América, proseguir transitando la ruta que vuestro iluminado pensamiento nos señala. Porque hablasteis con sentido de eternidad. Los siglos actualizan vuestra doctrina.⁵³

Como es fácilmente perceptible, tanto en el discurso de Luis Herrera Campíns como de Julio César Turbay Ayala abundan los anacronismos. En las palabras de los presidentes se atribuyen ideas de una época anterior y se pretenden adaptar a su contemporaneidad. Así permiten las celebraciones que lo pretérito se haga coetáneo mediante imágenes y protocolos que dejan ver cómo se edifica y rehace su sentido. Las reminiscencias son ocasiones usadas por diversos actores políticos y sociales para enunciar y sondar los significados que se le han conferido al pasado, a partir de las prácticas y las labores políticas que unos indujeron y otros experimentaron⁵⁴. En la continuidad de la conmemoración, por la noche se realizó en el casino del Hotel Puerto Galeón el banquete y se impuso la Orden de Boyacá. Nuevamente se pronunció Julio César Turbay Ayala⁵⁵ y además el presidente de Ecuador, Jaime Roldós Aguilera, quien relacionó el encuentro a una reunión familiar. Creía Roldós Aguilera que América Latina demandaba acciones conjuntas y un cambio democrático, y punteaba la necesidad de que los países del continente superaran los extremos de la izquierda y la derecha, abogando por las democracias pluralistas que permitieran el desarrollo económico y la justicia social⁵⁶.

El 18 de diciembre de 1980 los mandatarios observaron el desfile naval en la bahía de Santa Marta. Posteriormente se realizó el almuerzo organizado por el alcalde. Allí fueron

53. "Discurso pronunciado por el excelentísimo señor presidente de la república de Colombia", en *Memoria. Sesquicentenario*, 151-158.

54. Alexander Betancourt, *Introducción a Escritura de la historia y política: el sesquicentenario de la Independencia en América Latina*, ed. Alexander Betancourt (Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos Arte, 2016), 9.

55. "Discurso pronunciado por el excelentísimo señor presidente de la república de Colombia", en *Memoria. Sesquicentenario*, 167-171.

56. "Discurso pronunciado por el excelentísimo señor presidente de la república del Ecuador" en *Memoria. Sesquicentenario*, 175-182.

entregadas las llaves de la ciudad, tomaron la palabra el presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo Odio⁵⁷, y la autoridad mayor de la urbe Alfredo Lacouture, quien hizo un balance de la democracia venezolana. En él analizó la alternabilidad de los dos partidos mayoritarios, Acción Democrática y Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), quienes “han tenido ocasión de hacer viables sus programas gubernamentales que siempre evocan los perfiles doctrina del Genio que los inspira” el “Padre común” de venezolanos y colombianos⁵⁸. Por la tarde, los actos se llevaron a cabo en la Casa Museo de la Aduana –entregada a la ciudad por el gerente del Banco de la República, Rafael Goma Quijano– y se encendió el fuego de la libertad bolivariana⁵⁹, se obsequió a los mandatarios el libro *Colombia al Libertador*, editado por la presidencia de la república, y se firmó la declaración de Santa Marta⁶⁰. Fernando Belaúnde Terry, mandatario del Perú, criticó la realidad económica latinoamericana e hizo un llamado a que los problemas energéticos de la región los resolvieran en conjunto, finalizó haciendo un llamado de unidad en el bloque⁶¹. Por la noche fue el concierto interpretado por la Orquesta Sinfónica Nacional en la basílica menor y luego un acto social en el cual tomó la palabra el primer mandatario de República Dominicana, Antonio Guzmán Fernández⁶².

Como se observa, las conmemoraciones son hechos edificados, pero esencialmente poliédricos, es decir, actos en los que diferentes grupos expresan distintas relaciones e intereses. Tanto antes del evento, en su desarrollo, como luego en su dilatada acogida a lo largo del tiempo, el análisis sobre él y su estimación son básicamente diversas. También puede entenderse como conmemoraciones de conmemoraciones o evocaciones de segundo grado, lo cual quiere decir que en ellas se observa una combinación de significaciones que, con el pretexto de la recordación de un hecho lejano, son en el examen actualizado una reminiscencia celebratoria de los contemporáneos más que del pretérito solemnizado⁶³, esto es, más presente-futuro que futuro-pasado⁶⁴.

57. “Discurso pronunciado por el excelentísimo señor presidente de la república de Costa Rica”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 173.

58. “Discurso del señor alcalde mayor de Santa Marta, don Alfredo Lacouture Dangond”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 303-310.

59. “!La llama bolivariana arriba a su destino: La Quinta de San Pedro Alejandrino!”, *Frontera*, 17 de diciembre de 1980, 17.

60. “Pero antes de la firma del documento, cientos de personas se congregaron frente a la antigua casona para presenciar el acto final del sesquicentenario [...] y el público virtualmente obligó a todos los mandatarios asistentes a pronunciar sendos e imprisionados [sic] discursos”. “Impulsar la integración y robustecer gobiernos democráticos se comprometieron 8 presidentes y jefe de gobierno de España”, *Frontera*, 19 de diciembre de 1980, 1.

61. “Discurso pronunciado por el excelentísimo señor presidente de la república del Perú”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 195-198.

62. “Programa”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 120; “Suscribirán presidentes declaración de Santa Marta”, *Frontera*, 17 de diciembre de 1980, 1; “Discurso pronunciado por el excelentísimo señor presidente de la República Dominicana”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 199-201.

63. Nora Pagano y Martha Rodríguez, *Prólogo a Conmemoraciones, patrimonio*, 9-10.

64. Reinhart Koselleck, *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos* (Barcelona: Paidós, 1993), 1-4.

Conflictivo contexto suramericano y valoraciones de la efeméride

Julio César Turbay Ayala decretó al año 1980 como el de la “integración latinoamericana”. La idea surgió en 1978 en México durante la reunión del simposio para la coordinación y difusión de los Estudios Latinoamericanos, donde se promovió la necesidad de la unidad por la vía de la educación y la cultura⁶⁵. Cumpliendo con lo estipulado fue redactado un decreto, en el cual se proyectó que la política de asociación hemisférica ejecutada por los gobiernos del continente “se inspira en el pensamiento de unidad y confraternidad expresado por el Libertador Simón Bolívar”. Así el Ministerio de Educación Nacional, en coordinación con el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Integración de América Latina, con sede en Tunja, promovió la transmisión de los estudios latinoamericanos en los distintos niveles de enseñanza y la organización de la “Cátedra de América”⁶⁶. Pero una cosa eran los decretos y los discursos llamando a la alianza continental y otra muy particular la realidad política latinoamericana del momento. En el segundo semestre del año se produjeron dos eventos políticos que afectaron las relaciones entre varios países de la región.

A pesar de que en Santa Marta siete presidentes cerraron su agenda internacional declarando la vigencia de la doctrina bolivariana, Suramérica pasaba por una coyuntura política “seriamente amenazada por vientos opuestos a la idea de libertad propugnada por Bolívar 150 años atrás”⁶⁷. Las tensiones presentes se hicieron mayores por la incertidumbre futura de la gestión que llevaría adelante el presidente electo de Estados Unidos de América, Ronald Reagan, considerado “un factor de aliento al avance de los régimen militares de derecha”⁶⁸ que gobernaban todo el Cono Sur. Ese año Augusto Pinochet dictó una nueva Constitución con la finalidad de legalizar su permanecía en el poder hasta 1989, y en Uruguay los militares intentaron legitimar su gestión sometiendo a un plebiscito una nueva carta magna, pero fue rechazada, mientras que Alfredo Stroessner en Paraguay y la Junta Militar de Gobierno en Argentina practicaban el terrorismo de Estado. Sin la presencia de autoridades de esa subregión se organizó la Cumbre de Santa Marta como un foro propicio para intercambiar ideas en torno a lo que llevaría a cabo –en favor o en contra de la democracia– el sucesor de Jimmy Carter. En dicho contexto las ideas del Libertador fueron invocadas exageradamente:

A 150 años de la muerte del Libertador Simón Bolívar, América Latina está aún en vías de encontrar su destino y es escenario de serias discrepancias cuando no de profundas brechas entre quienes reivindican la validez del pensamiento bolivariano y aquellos que echan por tierra la idea de libertad propugnada por el prócer latinoamericano.⁶⁹

65. “Presidencia de la República decreto 1411 de 1980 (junio 12)”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 51-53.

66. “Presidencia de la República decreto 1411 de 1980 (junio 12)”, 51-53.

67. “Presidencia de la República decreto 1411 de 1980 (junio 12)”, 51-53.

68. “Presidencia de la República decreto 1411 de 1980 (junio 12)”, 51-53.

69. “La Doctrina Bolivariana”, *Frontera*, 15 de diciembre de 1980, 5.

Uno de los conflictos presentes fue el producido al interior del Pacto Andino. La tensión se inició el 28 de julio del 1980, cuando los mandatarios de Perú, Ecuador, Venezuela y Colombia condenaron el golpe de Estado a Lidia Gueiler, que interrumpió el proceso democrático en Bolivia. Aunque el general Luis García Meza, golpista boliviano, mostró su interés de asistir a la reunión, no fue invitado⁷⁰. Por su parte, Meza informó que abandonaba el grupo porque sus miembros se habían inmiscuido en los asuntos internos de la nación⁷¹. Las naciones integrantes de la agrupación regional estudiaron fórmulas que permitieran reactivar el debilitado acuerdo, “virtualmente estancado por el eventual retiro del socio boliviano”⁷².

Además del problema político creado, el hecho postergó las negociaciones del Pacto Andino con la Comunidad Económica Europea. El presidente peruano Fernando Belaunde Terry propuso que el gobierno boliviano fuera reconocido a través de la “Doctrina Estrada” para superar las dificultades y así revitalizar el Pacto⁷³. El mandatario señaló que fue a Santa Marta a trabajar por la unidad de América “haciendo justicia al legado espiritual del Libertador Simón Bolívar”⁷⁴. Otro trance que atravesó a la efeméride fue el ocurrido entre Colombia y Venezuela. Debido a ello las reuniones privadas sostenidas entre Luis Herrera Campíns y Julio César Turbay Ayala fueron consideradas las más importantes de la cumbre. Ambos países se encontraban discutiendo un diferendo limítrofe sobre aguas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela donde había importantes riquezas petroleras.

Las conversaciones bilaterales se suspendieron en noviembre, una vez que la fórmula del acuerdo negociado por las comisiones –La Hipótesis de Caraballeda– recibió “un abrumador rechazo de los sectores más representativos de Venezuela”⁷⁵. Varios miembros de la misión negociadora venezolana renunciaron después que se hicieron públicas las primeras críticas al proyecto de acuerdo. También discutieron la situación de casi medio millón de colombianos que residían ilegalmente en Venezuela y que podrían ser deportados en enero de 1981⁷⁶. Según periodistas venezolanos, en los medios de comunicaciones colombianos se notaba la preocupación por la querella “y se seguían atentamente las noticias relativas a la mediación del papa Juan Pablo II en el pleito entre Chile y Argentina decisiva para la futura resolución de muchos litigios similares en Latinoamérica”⁷⁷. El canciller Diego Uribe Vargas expresó

70. “2760 agentes secretos cuidarán a 8 presidentes durante cumbre en Santa Marta”, *Frontera*, 3 de diciembre de 1980, 1.

71. “Pacto Andino se inmiscuyó en asuntos internos de Bolivia”, *Frontera*, 16 de diciembre de 1980, 1.

72. “Sesquicentenario de la muerte de Simón Bolívar”, en *Por la libertad: Bolívar y México. Antología Documental* (Ciudad de México: Secretaría de Cultura - Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México - Centro de Estudios Simón Bolívar, 2024), 250-251.

73. “Retiro de Bolivia del Pacto Sub-Regional Andino oscurece cumbre presidencial a realizarse desde hoy en Santa Marta”, *Frontera*, 16 de diciembre de 1980, 14.

74. “Sesquicentenario de la muerte de Simón Bolívar” en *Por la libertad*, 251-252.

75. “Sesquicentenario de la muerte de Simón Bolívar” en *Por la libertad*, 251-252.

76. “Sesquicentenario de la muerte de Simón Bolívar”, en *Por la libertad*, 250-251.

77. “Retiro de Bolivia del Pacto Sub-Regional Andino oscurece cumbre presidencial a realizarse desde hoy en Santa Marta”, *Frontera*, 16 de diciembre de 1980, 14.

su confianza en que Colombia y Venezuela alcanzarían un acuerdo directo sin recurrir a un tribunal internacional, pese a que reconoció que las negociaciones habían estado detenidas. Como uno de los principales coordinadores de los actos del sesquicentenario, destacó que la realidad bolivariana no debía considerarse estática ni un patrimonio del pasado, sino como un mensaje vigente de solidaridad y cordialidad entre ambos pueblos⁷⁸.

Causó pequeño roce en los actos oficiales la colocación de la primera piedra de un hospital infantil donado por el gobierno de Venezuela a Santa Marta⁷⁹. El alcalde Alfredo Lacouture desmintió que se hubiera opuesto al deseo venezolano del obsequio. Se le atribuyó “la expresión indigno y humillante” por aceptar el sanatorio, según agencias internacionales de noticias. Afirró la autoridad que no consideraba oportuna ni acertada la posición de los concejales, quienes en sesión del Concejo Municipal discutieron una moción que no prosperó para que el regalo fuera rechazado: “El pueblo colombiano en general ha aceptado este obsequio, que no dice otra cosa que un deseo de Venezuela de unirnos más”⁸⁰. A pesar de lo espinoso del contexto, la evocación a Bolívar sirvió para apaciguar la tensa situación entre vecinos⁸¹. Luis Herrera Campíns y Julio César Turbay Ayala superaron las “leves dificultades” referidas a las negociaciones del diferendo marítimo “y mejoraron el clima para reiniciar las conversaciones al nivel de las comisiones posiblemente en febrero” de 1981⁸². La idea de los mandatarios era intentar lograr un acuerdo antes de finalizar sus respectivos períodos administrativos⁸³.

La cumbre presidencial también permitió que las autoridades se comprometieran a redoblar sus esfuerzos por la integración de América Latina y aupar la instauración de gobiernos democráticos. La declaración de Santa Marta –se pensó que el documentoaría trazar el camino para un nuevo estilo en las relaciones entre las naciones americanas⁸⁴ planteó que “el mejor homenaje de sus pueblos y gobiernos a la memoria y a la obra del Libertador Simón Bolívar es reconocer la permanente vigencia de sus ideales” y que la voluntad soberana expresada a través del voto popular constituía la única fuente legítima de autoridad⁸⁵. En declaración específica de los países integrantes del Pacto Andino, se anunció la decisión de aceptar a Costa Rica, República Dominicana y Panamá como observadores permanentes del Concejo de ministros de relaciones exteriores⁸⁶ y formulaban un

78. “Tribunal Internacional decidirá diferendo”, *Frontera*, 17 de diciembre de 1980, 1.

79. “Programa”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 120.

80. “Negó alcalde rechazo de hospital regalo de Venezuela”, *Frontera*, 17 de diciembre de 1980, 7.

81. “Creencia en la Democracia reafirman los Presidentes”, *Frontera*, 18 de diciembre de 1980, 1.

82. La visión venezolana del problema limítrofe puede ampliarse en José-Manuel Briceño-Monzillo, *Venezuela y sus fronteras con Colombia* (Mérida: Universidad de Los Andes, 1995); y Claudio-Alberto Briceño-Monzón, “La cuestión fronteriza en la conformación de la política internacional en Argentina y Venezuela, siglos XIX-XX” (tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata, 2014), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/45180>

83. “Diálogo presidencial contribuye a aclarar el diferendo”, *Frontera*, 20 de diciembre de 1980, 7.

84. “Creencia en la Democracia reafirman los Presidentes”, *Frontera*, 18 de diciembre de 1980, 1.

85. “Declaración de Santa Marta”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 219-223.

86. “Impulsar la integración y robustecer gobiernos democráticos se comprometieron 8 presidentes y jefe de gobierno de España”, *Frontera*, 19 de diciembre de 1980, 1.

llamado a las autoridades de Bolivia, “hija predilecta del Libertador” para retome el camino hacia la institucionalización democrática⁸⁷.

Julio César Turbay Ayala calificó la cumbre como la más importante que hayan hecho los presidentes iberoamericanos alguna vez por la importancia de lo discutido y por el homenaje a Bolívar, “La opinión generalizada aquí es la de que, el fortalecimiento de las democracias [...] y el proceso integracionista no fueron solamente las dos cosas cumbres de la cita porque, la figura de Bolívar resurgió gigantesca para dominar la escena [...]”⁸⁸. Para el canciller Diego Uribe Vargas “[...] lo más admirable fue que el pueblo todo salió a las calles, permaneció allí por largas horas hasta convertir el tributo al Libertador en espléndida concreción de unidad popular, haciendo [...] suyo el ideario del Padre de la Patria”⁸⁹. Importante destacar que las fiestas patrias son apreciadas como faenas congregantes de la sociedad en la remembranza de un evento y la unen sin exigencia en memorias que deben revivir de manera formal y suntuosa, “sin diferencias entre los ciudadanos de una República”⁹⁰. Pueblo y autoridades unidas en torno a Bolívar en Santa Marta, urbe que fue la gran beneficiada de la evocación por las construcciones y remodelaciones⁹¹.

Conclusiones

En 1987 la Universidad Nacional de Colombia publicó la tercera edición de *El Culto a Bolívar* de Germán Carrera-Damas. Es la única edición –de las ocho que tiene hasta hoy– publicada fuera de Venezuela y con un prólogo particular firmado en Caracas en diciembre del año anterior. Allí, el autor se pronunciaba por las “cotidianas expresiones del culto, llevadas a su máxima con motivo de la reciente conmemoración del bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar”⁹². Para el reconocido historiador, si existía un culto a Bolívar en Colombia que, aunque no había analizado metódicamente como el caso venezolano, creía que sus abordajes teóricos-historiográficos podrían servir de guía para examinar la temática. Después de lo dicho por Carrera Damas y lo observado en este artículo no es del todo correcto afirmar, como tajantemente argumentó Jorge Orlando Melo, que no hay una devoción al Libertador en Colombia. Solo nuevos estudios al respecto podrán llegar a afirmaciones concluyentes. Ahora bien, ¿existió más en el pasado? ¿desapareció en el presente? ¿resurgirá en el futuro?

87. “Declaración de los presidentes del Grupo Andino sobre Bolivia”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 229-230; “Fortalecido el Pacto Andino”, *Frontera*, 19 de diciembre de 1980, 1.

88. “Regresó el presidente LHC”, *Frontera*, 20 de diciembre de 1980, 1.

89. Diego Uribe-Vargas, *Presentación a Memoria. Sesquicentenario*, 7-10.

90. Elías Pino-Iturrieta, “Fiestas nacionales y manipulación política”, *La Gran Aldea*, 17 de julio de 2022, <https://lagranaldea.com/2022/07/17/fiestas-nacionales-y-manipulacion-politica/>

91. “Obras realizadas con motivo de la conmemoración del Sesquicentenario de la muerte del Libertador”, en *Memoria. Sesquicentenario*, 355-365.

92. Germán Carrera-Damas, *Prólogo a El Culto a Bolívar* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987), 15-17.

En este examen inicial, enfocado en el análisis de los discursos más representativos de los eventos del sesquicentenario de la muerte de Bolívar en Colombia, se observó cómo sectores de la derecha en un contexto de crisis política regional se apropiaron del ideario bolivariano. Se concluye que las élites políticas asignaron a la conmemoración el significado de la integración latinoamericana. El llamado a la unión continental por encima de los conflictos regionales se constituyó en el centro de la evocación. Aunque tradicionalmente Bolívar había sido utilizado por sectores de izquierda como símbolo integracionista, en esta ocasión fueron los liberales quienes adoptaron esa narrativa. Su ideario se usó para superar tensiones fronterizas entre Colombia y Venezuela, así como conflictos políticos en el Pacto Andino, resaltando la vigencia de la doctrina bolivariana. Según Carlos Malamud, la idea de unidad ha sido central en el uso político de Bolívar desde el siglo XIX, reflejada en discursos propagandísticos que también destacaron la democracia regional.

A lo largo de la historia latinoamericana, la memoria conmemorativa ha sido dotada de significados tanto del pasado como del presente, adaptados a las demandas y prácticas sociales. En el sesquicentenario de la muerte de Bolívar, los usos políticos del pasado fueron evidentes en los discursos de figuras gubernamentales colombianas como Julio César Turbay Ayala, Diego Vargas y Edgardo Vives Campos, y de mandatarios iberoamericanos invitados como Adolfo Suárez y Luis Herrera Campíns. Estos discursos, marcados por anacronismos e intereses regionales, entremezclaron pasado, presente y futuro. Visibilizamos cómo el culto al héroe fue instrumentalizado por sectores no identificados con la izquierda oponiéndonos a simplificaciones presentes en los estudios contemporáneos sobre el bolivarianismo. La conmemoración, especialmente en Santa Marta, tuvo un carácter apoteósico, con las instituciones defensoras del “culto a Bolívar” como la Academia Nacional de la Historia y la Sociedad Bolivariana, liderando las actividades académicas más destacadas.

Finalmente, y luego de valorar la glorificación es oportuno y pertinente preguntarse: ¿Qué produjo el cambio de pensamiento de los colombianos para con Simón Bolívar y los héroes? Posteriores investigaciones que rastreen las trasformaciones políticas y sociales entre 1980 y 2024 permitirían conocer cómo las élites y los ciudadanos pasaron de la exaltación al rechazo bolivariano.

Bibliografía

Fuentes primarias

Publicaciones periódicas

- [1] Frontera, Venezuela, 1980.

Documentos impresos y manuscritos

- [2] "En el sesquicentenario de la muerte del Libertador". *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, no. 252 (1980): 749-756.
- [3] *Memoria. Sesquicentenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar 1830-1980*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1980.
- [4] *Por la libertad: Bolívar y México. Antología Documental*. Ciudad de México: Secretaría de Cultura - Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México - Centro de Estudios Simón Bolívar, 2024.

Fuentes secundarias

- [5] "Bolívar: el hombre y su culto". En *Jornadas de historia crítica. La evasora personalidad de Juan Vicente Gómez*, 75-92. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1983.
- [6] "Petro presidente: el inesperado protagonismo de la espada de Bolívar, objeto de la primera orden de Petro como mandatario de Colombia". *BBC Mundo*, 7 de agosto de 2022. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62460452>
- [7] Álvarez, Sebastián y Juan H. Flores. "Financiamiento al comercio exterior y la década perdida de América Latina". *Actualidad Económica* 23, no. 81 (2013): 11-21. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/acteconomica/article/view/7868/>
- [8] Barrero-Cubides, Natalia. "Las representaciones escultóricas de Simón Bolívar en la celebración del Centenario de la Independencia de Colombia en 1910". En *Memorias. XIX Congreso Colombiano de Historia. Mesa: Conmemorar y rememorar la Independencia de Colombia. Construcciones de nación*, 14-25. 2019, ISSN 2500-851X (En Línea). <https://asocolhistoria.org/wp-content/uploads/2021/02/04.-MCH2019-S1-CYR.pdf>
- [9] Betancourt, Alexander. *Introducción a Escritura de la historia y política: el sesquicentenario de la Independencia en América Latina*, editado por Alexander Betancourt, 9-18. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos Arte, 2016.
- [10] Bolívar y Colombia. *Bicentenario Natalicio del Libertador*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores - Instituto Colombiano de Cultura, 1983.
- [11] Briceño-Monzillo, José-Manuel. *Venezuela y sus fronteras con Colombia*. Mérida: Universidad de Los Andes, 1995.
- [12] Briceño-Monzón, Claudio-Alberto. "La cuestión fronteriza en la conformación de la política internacional en Argentina y Venezuela, siglos XIX-XX". Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata, 2014. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/45180>
- [13] CanalAGNColombia. "Cátedra AGN: ¿Desacralizar los héroes patrios?". Video de YouTube. 25 de julio de 2024. https://www.youtube.com/watch?v=1voJtKHJq18&ab_channel=CanalAGNColombia

- [14] Carrera-Damas, Germán. "Los ingenuos patricios del 19 de abril y el testimonio de Bolívar". En *Crítica Histórica. Artículos y Ensayos*, 47-54. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1960.
- [15] Carrera-Damas, Germán. *El Culto a Bolívar. Esbozo para un estudio de la historia de las ideas en Venezuela*. Caracas: Instituto de Antropología e Historia, Universidad Central de Venezuela, 1969.
- [16] Carrera-Damas, Germán. Prólogo a *El Culto a Bolívar*, 15-17. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- [17] Carrera-Damas, Germán. "Del heroísmo como posibilidad al héroe nacional-padre de la Patria". En *La Construcción del héroe en España y México (1789-1847)*, editado por Manuel Chust y Víctor Mínguez, 31-48. Valencia: Universitat de València, 2003.
- [18] Carrera-Damas, Germán. "Bolívar y el presente latinoamericano: el rescate de Bolívar". En *Venezuela: proyecto nacional y poder social*. 243-269. Mérida: Universidad de Los Andes, 2006.
- [19] Carrera-Damas, Germán. *El Bolivarianismo-Militarismo: una ideología de reemplazo*. Caracas: Alfa, 2011.
- [20] Carrera-Damas, Germán. "El Culto a Bolívar". Conferencia presentada en la Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1 de junio de 2018. http://www.ucv.ve/organizacion/vrac/gerencia-de-conocimiento-e-informacion/gestion-del-sistema-de-informacion-cientifica-humanistica-y-tecnologica-sicht/detalle-eventos-sicht.html?tx_cal_controller%5Bview%5D=event&tx_cal_controller%5Btype%5D=tx_cal_phpicalendar&tx_cal_controller%5Buid%5D=2160&tx_cal_controller%5Blastview%5D=view-list%7Cpage_id-1810&tx_cal_controller%5Byear%5D=2018&tx_cal_controller%5Bmonth%5D=06&tx_cal_controller%5Bday%5D=01&cHash=e3f1583b51c1c-6f9f63e29b2647bc686
- [21] Certeau, Michel de. *La escritura de la historia*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1999.
- [22] Cobo-Mejía, Elisa-Andrea y José-Milton Reyes-Quintero. "La gloria de Bolívar. Evidencia iconográfica de la emergencia de la Nación y reconocimiento del héroe". *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 18, no. 2 (2013): 549-579. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3882/>
- [23] Coll, Vicente y Salud Hernández Mora. "Gustavo Petro exhibe sin avisar la espada de Simón Bolívar y el Rey no se levanta". *El Mundo*, 8 de agosto de 2022. <https://www.elmundo.es/espana/2022/08/08/62f132aee4d4d894678b45c4.html>
- [24] Díaz-Jaramillo, José-Abelardo. "La Independencia y los héroes en los discursos de la izquierda colombiana: reivindicaciones, adaptaciones y lecturas disidentes". *Revista Colombiana de Educación*, no 59 (2010): 229-246. <https://doi.org/10.17227/01203916.605>
- [25] Evans, Michael. "Jimmy Carter's Colombia Blacklist Revealed". National Security Archive, 15 de abril de 2024. <https://nsarchive.gwu.edu/briefing-book/colombia/2024-04-15/jimmy-carters-colombia-blacklist-revealed>

- [26] Forcadell, Carlos, Gonzalo Pasamar, Ignacio Peiró, Alberto Sabio y Rafael Valls, eds. *Introducción a Usos de la historia y políticas de la memoria*, 7-11. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- [27] Freitas, Leonor de. *Centenario del 19 de abril (1810-1910): Consolidación del día inicial de la revolución de Independencia en Caracas durante el gobierno del general Juan Vicente Gómez*. Caracas: Archivo General de la Nación - Centro Nacional de Historia, 2010.
- [28] Gallerano, Nicola. "Historia y uso público de la historia". *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, no. 24 (2007): 87-97. <http://hdl.handle.net/10550/46215>
- [29] Homenaje de Colombia al Libertador Simón Bolívar en su primer centenario 1783-1883. Edición oficial. Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas, 1884.
- [30] Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós, 1993.
- [31] Lomné, George. "¿Será Bolívar un héroe? De Colombia a Chile, el derrotero azaroso de la figura augustea del Libertador (1813-1842)". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, no. 46-2 (2016): 97-119. <http://doi.org/10.4000/mcv.7084>
- [32] Malamud, Carlos. *El sueño de Bolívar y la manipulación bolivariana. Falsificación de la historia e integración regional en América Latina. Arando en el mar, sembrando en el viento*. Madrid: Alianza, 2021.
- [33] Medeiros-Arce, Anatólio y Losandro Antonio-Tedeschi. "El culto a Bolívar y la historiografía venezolana: talla con el historiador Germán Carrera Damas". *História da Historiografia* 8, no. 19 (2015): 200-211. <https://doi.org/10.15848/hh.v0i19.965>
- [34] Melo, Jorge-Orlando. "Bolívar en Colombia: las transformaciones de su imagen". *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, no. 363 (2008): 7-40.
- [35] Munilla, María. *Celebrar y gobernar. Un estudio de las fiestas cívicas en Buenos Aires, 1810-1835*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2013.
- [36] Ocampo, José-Antonio, Barbara Stallings, Inés Bustillo, Helvia Velloso y Roberto Frenkel. *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas - Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2014. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/d9d07ec1-d5cc-4c57-ac11-178a62105b48/content>
- [37] Ocampo-López, Javier. *Breve historia de Colombia*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1989.
- [38] Ortemberg, Pablo. "Las primeras fiestas cívicas en el Perú independiente: emblemática y ceremonial bajo el Protectorado". *Revista Andina*, no. 43 (2006): 239-268.
- [39] Pagano, Nora y Martha Rodríguez. Prólogo a *Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. La elaboración social de la experiencia histórica*, 7-16. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2014.
- [40] Pasamar, Gonzalo. "El uso público de la historia, un dominio entre la urgencia y el desconcierto". En *Usos de la historia y políticas de la memoria*, editado por Carlos Forcadell, Gonzalo Pasamar, Ignacio Peiró, Alberto Sabio y Rafael Valls, 15-32. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

- [41] Pino, Elías. *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2004).
- [42] Pino-Iturrieta, Elías. "Fiestas nacionales y manipulación política". *La Gran Aldea*, 17 de julio de 2022. <https://lagranaldea.com/2022/07/17/fiestas-nacionales-y-manipulacion-politica/>
- [43] Quintero, Inés. "Bolívar de izquierda-Bolívar de derecha". *Historia Caribe* 2, no. 7 (2002): 77-91, https://revistas.uniatlantico.edu.co/index.php/Historia_Caribe/article/view/192
- [44] Rodríguez-Ávila, Sandra-Patricia. "Memoria y olvido: usos públicos del pasado desde la Academia Colombiana de Historia (1930-1960)". Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2013. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/48541>
- [45] Rodríguez-Jiménez, Pablo. "Cuerpos, honras fúnebres y corazones en la formación de la República colombiana". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 38, no. 2 (2011): 155-179. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28087>
- [46] Román-Romero, Raúl y Vanessa Niño. "Los relatos de la Independencia. La invención de los héroes y de una memoria histórica en la primera mitad del siglo XIX colombiano". *Cuadernos de Historia*, no 43 (2015): 7-30. <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/41468>
- [47] Samacá-Alonso, Gabriel. "El centenario de la muerte de Simón Bolívar desde Colombia (1930): conmemoraciones y usos del pasado en clave relacional". En *Colombia conectada: el Tíbet de Sudamérica en perspectiva global, siglos XIX y XX*, editado por Laura Buenaventura-Gómez, Andrés Jiménez y Sven Schuster, 163-191. Bogotá: Universidad del Rosario, 2022.
- [48] Torres, Ana. *La herencia de la tribu. Del mito de la Independencia a la Revolución Bolivariana*. Caracas: Alfa, 2009.
- [49] Vanegas-Carrasco, Carolina. *Disputas simbólicas en la celebración del centenario de la Independencia de Colombia en Bogotá (1910). Los monumentos a Simón Bolívar y a Policarpa Salavarrieta*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2011.
- [50] Vanegas-Carrasco, Carolina. "Iconografía de Bolívar: revisión historiográfica". *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, no. 22 (2012): 112-134. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ensayo/article/view/46166>
- [51] Vargas-Álvarez, Sebastián. "La investigación sobre las conmemoraciones rituales en Colombia (siglos XIX-XXI): balance historiográfico". *Anos 90* 22, no. 42 (2015): 207-235. <https://doi.org/10.22456/1983-201X.52107>